



# Síndrome de Asperger

Si hay un diagnóstico del que se hable en los últimos años es el de SÍNDROME DE ASPERGER (en adelante SA). Conocido desde los años cuarenta, y descrito por Hans Asperger, ha salido a la luz pública ante la avalancha de casos que hemos podido identificar, así como por la publicidad obtenida por series de televisión (por ejemplo Dr. Mateo) o el hecho de que personajes famosos nos hagan partícipes de la presencia de este trastorno en sus vidas como Alejandro Amenábar o Daryl Hannah. En otros casos, como Einstein, Mozart, Andy Warhol, Alfred Hitchcock, Steven Spielberg, Kafka o Van Gogh el estudio de sus biografías llevaría a pensar que son o han sido SA. Otros personajes, esta vez de ficción son Blas (Barrio Sésamo), Pippi Calzaslargas o el mismo Sherlock Holmes. El cine ha recogido historias, unas con más acierto que otras, de personas Asperger: "Mozart y la ballena", la historia de amor de "Adam", o la impactante historia de un adolescente Asperger que sufre acoso escolar en "Ben X".

**SE TRATA DE UN TRASTORNO** del desarrollo con una incidencia en la población de 3-7 por cada mil personas, siendo más típico en chicos que en chicas. Es considerada una "discapacidad social", y supone una forma especial y particular del procesamiento cognitivo de la información. Socialmente son tomados por raros, pedantes, mal educados, insensibles, aislados, inmaduros... Nada más lejos de la realidad.

La persona Asperger nace ya siendo especial, es decir, el carácter genético hoy en día es evidente. Las causas aún están por determinar, aunque existen teorías que explican algunas de las características que muestran.

Junto al SA, lo que llamamos de forma comórbida, podrían aparecer otros cuadros diagnósticos como el Trastorno déficit atención con hiperactividad (TDAH), trastorno obsesivo compulsivo (TOC), tics o el Trastorno Gilles Touret. En un alto porcentaje, sobre todo en la edad adolescente y en adultos, aparece una mayor probabilidad de padecer trastornos de ansiedad o depresión, algo secundario a las dificultades para tener una red de apoyo social.

No hay dos SA iguales, de forma que hay una amplia variabilidad de unas personas a otra. No obstante, proponemos los rasgos más significativos que los definen y que nos ayudan a conocerlos y a sospechar su presencia:

- Inteligencia normal, aunque es habitual encontrar personas con una capacidad muy alta.
- Déficit sociales: hablan de los temas de su interés, les cuesta mirar a los ojos o miran fijamente, dificultades

para mantener el turno en las conversaciones, falta reciprocidad en la relación con el otro, etc.

→ Importantes dificultades para ponerse en el lugar del otro y para interpretar lo que el otro piensa (es la llamada teoría de la mente).

→ Déficits en la interpretación de las emociones de los demás: pueden dar un nombre equivocado o no saber lo que sienten otras personas, puede ser que no se den cuenta del malestar o la intensidad de la emoción del otro, etc. Así, les cuesta adaptar su comportamiento a la situación social.

→ En la comunicación verbal, aparecen problemas como tono de voz alto o melodía "robotizada". Suelen usar lenguaje inapropiado para su edad, es decir, usan un vocabulario más típico de niños más mayores, y, en el caso de adultos, parecen "pedantes".

→ Problemas en la comunicación no verbal: les cuesta identificar y comprender el lenguaje de los gestos de la cara, cuerpo, brazos, etc. Estas conductas comunicativas son las que nos ayudan a completar el mensaje verbal y a las personas Asperger les dificulta la adaptación social.

→ Excelente memoria para determinado tipo de información, por ejemplo para matrículas de coches, para itinerarios de autobús, etc.

→ Intereses restringidos: muchas de las personas SA tienen un interés por un tema concreto, siendo muy habitual los dinosaurios, Egipto, la astronomía, el cine, la electricidad, etc., aunque suelen cambiar la

temática a lo largo de su vida.

→ Comprensión literal del lenguaje, de manera que les cuesta entender las frases con doble sentido, los chistes, las metáforas, etc. Pueden contar chistes, aunque la mayoría de las veces aquello que les hace reír no compartido por personas neurotípicas (personas no SA).

→ Tienen problemas en funciones ejecutivas. Este concepto implica la capacidad de planificación, organización, atención y retroalimentación de la información social y académica. Esto afecta tanto al aprendizaje escolar como el social.

→ Son personas transparentes, ingenuas y sinceras, creyendo generalmente todo lo que le cuentan, sobre todo en la infancia. Estas características suelen ser malinterpretadas como mala educación, algo del todo incorrecto ya que su intención no es otra que decir lo que opina. Además, esto mismo les hace objeto fácil de burla e incluso acoso escolar. Hay que estar muy pendientes de este aspecto porque no suelen contar los que le sucede.

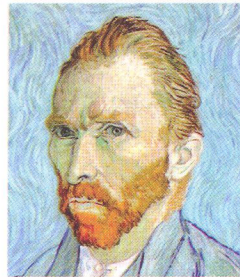
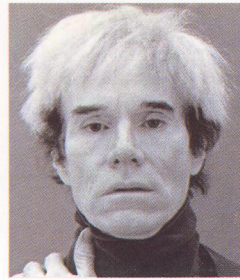
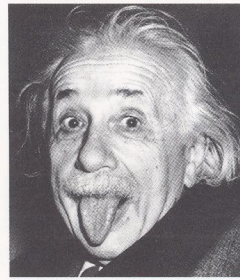
→ Suelen tener manía a ciertos olores, sabores, ruidos, colores o sensaciones táctiles. Así, no les suele gustar los lugares con aglomeración de personas, las etiquetas en la ropa o de la cinturilla de los pantalones, ciertas texturas en la comida, etc.

→ A nivel motor, mucho de ellos son personas torpes en cuanto a la motricidad gruesa. Cuando son niños suelen parecer cansados y, por ejemplo, al hacer los deberes se tumban sobre la mesa o coordinan mal las piernas al correr, y de adultos no suelen ser personas interesadas por hacer deporte. En cuanto a la motricidad fina, como rasgo más característico, presentan caligrafía difícil de entender, para lo que el uso de un ordenador les facilita el trabajo.

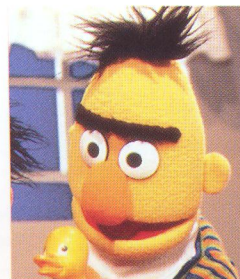
→ Algunas de las personas tienden a balancearse al hablar o escuchar, así como se relajan andando sin finalidad aparente.

El diagnóstico precoz resulta básico para poder trabajar sobre aquellas áreas y características sociales, emocionales, comunicativas y cognitivas. Una intervención temprana les va a ayudar a adaptarse a un mundo hostil y complejo, lleno de normas sociales, de gestos y dobles sentidos, un mundo que dice una cosa y siente otra.

¿Les damos el diagnóstico? Por mi experiencia la respuesta es afirmativa. Esto les ayuda a conocerse en mayor medida y, so-



**Personas y personajes con el síndrome de Asperger: Mozart, Einstein, Andy Warhol, Van Gogh, el Blas de 'Barrio Sésamo' y el mismísimo Sherlock Holmes.**



bre todo, a entender porqué los demás les tratan diferente, porqué no entienden a las otras personas, etc. En muchos casos les supone un alivio, aunque evidentemente algunos de ellos niegan y rechazan el diagnóstico. Cuándo darlo va a depender de la edad, las características de personalidad y la familia. ¿Y a los compañeros de clase? ¿Se lo decimos? Mi opinión es no proporcionar la "etiqueta", sino en primer lugar trabajar desde las diferencias individuales. En caso de que aparezcan problemas de relación sí podríamos hablar abiertamente de las características Asperger y siempre proporcionando modelo de conducta, nunca apelando a la condescendencia hacia estas personas.

Como base del trabajo con estas personas, tanto en la escuela como a la hora de trabajar, proponemos:

→ Anticipación para hacer previsible la vida, sobre todo en cuestiones sociales. Son importantes el uso de listados de conductas e historias sociales.

→ Proporcionar competencias sociales que le ayuden a conocer de forma EXPLÍCITA las normas y reglas sociales.

→ Organizar plan de actividades de ocio. En caso de deportes es aconsejable que no sean en equipo.

→ Uso de pistas visuales.

→ Descomponer los aprendizajes escolares, laborales y sociales en partes más pequeñas y organizadas.

→ Lenguaje claro, sin dobles sentidos.

→ Adaptación del puesto de trabajo.

→ El área de interés debe ser utilizado para fomentar el estudio, así como para orientar profesionalmente.

→ La modificación de conducta utilizada en personas neurotípicas no funcionan de la misma forma en SA. Es importante trabajar sobre aquello que provoca la conducta en lugar de priorizar las consecuencias.

El papel que desempeña el asociacionismo es indiscutible. En el caso de las personas Asperger y para la zona de Alicante disponemos de ASPALI, lugar de referencia que ofrece servicio de asesoramiento a familias en aspectos de intervención y administrativos, así como la posibilidad de trabajo con niños, adolescentes y adultos a través de diversos talleres y escuela de padres. La persona de contacto es Tere, presidenta de la asociación, y el teléfono de contacto es 695160221. La página web es [www.asperger.es](http://www.asperger.es).